

Centimetrage: 525 cm² - Inversión: \$8.094,54 (u\$S 2.046,66)

EDUCACION

La ley vigente no obliga a docentes y padres a enseñar

Esta fue una de las conclusiones del II Foro de Calidad Educativa, organizado por Proyecto Educar 2050; también se instó a familias, escuelas y al Estado a comprometerse con la educación

Por Agustina Lanusse
Para LA NACION

Resulta curioso y a la vez llamativo que la ley nacional de educación vigente (ley 26.206) nombre 57 veces la palabra derecho y sólo siete la palabra deber. Garantiza el derecho constitucional de maestros y alumnos a enseñar y aprender, pero no obliga a nadie. Ni padres, ni directores o supervisores, ni los medios, ni las facultades de educación, ni los municipios, ni la Justicia, tienen el deber de garantizar calidad educativa.

Triste paradoja. Aunque como argentinos sigamos sosteniendo que la educación es nuestra prioridad, en la práctica –y en la legislación–, las obligaciones para alcanzar el estándar deseado brillan por su ausencia. O, al menos, escasean.

A esta conclusión contundente llegó Gustavo Iaies, director del Centro de Estudios en Políticas Públicas (CEPP), en el II Foro de Calidad Educativa, que organizó hace pocas semanas Proyecto Educar2050. Varios especialistas en este campo, que participaron del encuentro, subrayaron la necesidad de que la sociedad civil entera se comprometiera más con la educación. Y reclamara calidad al Estado.

Desde los docentes, por ejemplo, se percibe a las familias desconectadas de las obligaciones escolares de los chicos. Una encuesta encarada por Proyecto Educar2050 demostró que los maestros se sienten solos y agobiados por la enorme tarea de contención y asistencia que deben realizar y que los distrae de su función central: enseñar. "Los padres no vienen a la escuela, no siguen los deberes de sus hijos. Cada vez recibimos más alumnos desordenados e indisciplinados. Los chicos están solos", según algunas respuestas recogidas en el estudio mencionado.

A su vez, se mencionó y criticó aquellos casos en los que a los padres lo único que les interesa es que sus hijos pasen de grado y no que verdaderamente aprendan. "Se quieren sacar problemas de encima", se escuchó.

Pero no sólo falta compromiso de las familias. Inés Aguerro, consultora de IPEE/Unesco, cuestionó el papel de muchos maestros que a veces trabajan más como funcionarios públicos que como adultos responsables de los aprendizajes. "Los países que gozan de gran calidad educativa cuentan con profesores que no negocian sus sueldos cada año y no piden aumentos salariales sin ofrecer algo a cambio. Tenemos que volver a instalar la cultura de la meritocracia: el financiamiento por mérito", comentó. Para ella, como para Axel Rivas, director de Educación del



Se insistió en la necesidad de que se examine continuamente a los alumnos

ARCHIVO

Calidad educativa en la Argentina

LENGUA
Resultados de alumnos en pruebas PISA 2006



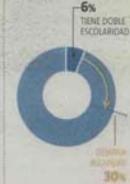
INVERSION POR ALUMNO
Existe una marcada variación entre los montos que invierte cada provincia en sus alumnos



DESEMPEÑO
El puntaje bonaerense cayó al puesto 14 en las evaluaciones educativas del país



JORNADA ESCOLAR
La jornada extendida o completa, una de las once metas de la ley de financiamiento educativo, no se cumple en el 30% de las escuelas



En el mundo Las reformas educativas exitosas lograron:

1. Que el sistema cambie sus reglas de juego y que se mejore sistemáticamente lo que se enseña y cómo se enseña. No basta con saber pensar, hay que saber resolver problemas de la comunidad, del país.
2. Que se preste especial cuidado al desarrollo profesional de los docentes.
3. Que el Estado lidere y resguarde el proceso de reforma educativa.



● Proyecto Educar 2050
5279-4713.
www.educar.org.ar

● CEPP
4554 6626.
www.fundacioncepp.org.ar

● Cippec
4384-9009.
www.cippec.org

Continúa en la Pág. 9, Col. 2

Fuente: PISA, Cipeec y Dinece

LA NACION

Una causa colectiva

Por Bernardo Kliksberg

Para LA NACION

En el siglo XXI, para competir en los mercados mundiales, se necesita tener una población bien educada que pueda generar y absorber conocimiento, ya que la producción está basada en conocimiento aplicado.

La educación es clave para el desarrollo de los países y las personas. En Estados Unidos, los que tienen una licenciatura cuentan con ingresos 74% mayores a los que sólo completan el secundario.

La educación es estratégica para múltiples áreas. Es el modo más efectivo para reducir el delito. En Estados Unidos se comprobó que un año más de estudios para desertores escolares reduce los asesinatos y asaltos en un 30%. Es clave para la salud. En América latina, las tasas de mortalidad infantil en hogares con madres con primaria incompleta duplican las de hogares cuyas madres finalizaron el secundario.

En una región como ésta, que sigue siendo la más desigual de todas, universalizar la educación de calidad es esencial. Las brechas en este campo actúan como reproductoras permanentes de desigualdades.

Por estas y otras razones, y por el hecho fundamental de que la educación es un fin en sí mismo, debería ser prioridad de las políticas públicas, y también de la sociedad civil y la empresa privada. Los países donde lo es generan círculos virtuosos.

En la región se necesita aumentar la inversión en educación, que, con avances, es cinco veces menor per cápita que la de los países avanzados, y mejorar la calidad en diversos planos. Entre ellos reforzar fuertemente la educación básica en ciencia y tecnología, en la que hay tanto por hacer.

¿Cómo lograrlo? El mayor apoyo que puede tener la educación en una democracia es la movilización de la sociedad. La ciudadanía en todas sus expresiones debe formar parte del debate educativo, defender la inversión en educación, bregar por políticas de mejora, y apoyar los cambios positivos.

La simple lamentación debe dar paso a la participación activa.

El autor recibió el premio Educar del Arzobispado argentino

Continuación de la Pág. 8, Col. 1

Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (Cippec), es prioritario mejorar la formación docente para que estén frente al aula los mejores profesionales. De hecho, las investigaciones internacionales muestran que el buen desempeño de éstos es el factor que influye de manera decisiva en los logros de los chicos.

En la misma línea, se insistió en la necesidad de que se examine continuamente no sólo a los alumnos, sino también a los maestros. Y que las

evaluaciones sirvan como información para que ellos cambien y mejoren, no como método para señalar a los ineficientes. Todo lo contrario.

El rol de la dirigencia fue también tema de análisis. El rabino Sergio Bergman dijo que desde el empresariado hace falta vocación por trascender con normas estables y viables. "A veces se ven más hombres de negocios preocupados únicamente por sus ganancias que empresarios comprometidos. La educación pública nos atañe a todos, no sólo al gobierno de turno; aunque la responsabilidad mayor recaiga en éste", insistió.

Bergman invitó a los padres a asumir su rol con autoridad, imponiendo los límites necesarios para formar buenos ciudadanos. "No necesitamos que nuestros hijos nos aprueben, sino que nos respeten", dijo sabiamente.

El desafío del Bicentenario quedó claro: que la dirigencia se tome en serio que la educación debe ser la prioridad si de verdad la Argentina busca crecer. Si no, ciertamente será difícil hacer el viraje que el siglo XXI globalizado exige: pasar de los conocimientos de la modernidad a la nueva sociedad del conocimiento.